

kurimanzutto
t/f (5255) 5256.2408
t (5255) 5286.3059
info@kurimanzutto.com
www.kurimanzutto.com

press contact:
amelia hinojosa
amelia@kurimanzutto.com

Lost & Found Daniel Guzmán



kurimanzutto is pleased to present “lost & found”, an exhibition of daniel guzmán’s recent artwork created around a text by robert walsler, *the díaz woods*, and an image by narcisse virgile díaz de la peña, *barbizon woods*.

opening thursday september 28, 8 – 10 pm.

open september 29 thru november 4, 2006

juan de la barrera #116

col. condesa 06140

mexico city

open thursdays thru saturdays: 10-3 and 4-6 p.m.
or upon request

*I was dressed for success
But success it never comes
Pavement*

Lost & Found

A text and an image in the newspaper gave meaning and direction to the series of works and ideas that Daniel Guzmán presents in this exhibition, spanning almost five years of labor.

In the middle of “provisional woods”, *Lost & Found* is a crossroads, a personal recapitulation of new and old ventures into the field of sculpture. Based on a variety of simple materials, like plastic, paint, stones, plasticine, ironwork, and false jewelry, Guzmán uses the detritus of the urban landscape to create pieces that give shape to a personal and intimate territory in which it is absolutely natural for one to get lost and to find oneself.

artist book

The exhibition is accompanied by a bilingual book, (Spanish-English), the first foreign publication ever on Daniel Guzmán’s work. The book was designed by the artist himself, together with Deborah Littlejohn and Santiago Piedrahit. This edition of 1500 books was published by Editorial KM and Eungie Joo and was printed in the United States.

Daniel Guzmán (Mexico city, 1964).

Solo exhibitions: *Daniel Guzmán. The Bakery*, Annet Gelink Gallery, Amsterdam (2004); *Thieves like us*. Lombard-Freid Fine Arts, New York (2004); *New York Groove*. Trans, New York (2004); *Sleeping on the roof*, kurimanzutto @ Carlos B. Zetina tenement, México (2002); *Daniel Guzmán. Hijo de tu puta madre (ya sé quien eres, te he estado observando)*, kurimanzutto, Mexico city (2001). Group exhibitions: *35th International Film Festival Rotterdam*. Netherlands (2006); *Local Stories*. Modern Art Oxford, United Kingdom (2006); *After the act*. MUMOK. Museum Moderner Kunst. Vienna, Austria (2005); *September back up: Come Closer*. Isola Art Center, Milan, Italy (2005); *Permanencia voluntaria*, kurimanzutto and Cinemania Plaza Loreto, Mexico city (2000); *Economía de mercado*, kurimanzutto – Mercado Medellín, Mexico city (1999). In 2000 he got a residence grant at New York at the International Studio Program. Mexican consulate in New York, FONCA, Mexican-American Program. His artworks are in collections like: La Colección Jumex (Mexico), Centre Georges Pompidou (Paris), UNAM (Mexico), Walker Art Center Minneapolis (USA).

El bosque de Díaz

Robert Walser

En un bosque pintado por el francés Narcisse Virgile Díaz de la Peña (1807-1876) aparecían una madrecita y un niño. Estaban más o menos a una hora de camino del pueblo. Nudosos, los troncos de los árboles hablaban la lengua de un mundo arcaico. La madre dijo al hijo: “Creo que no deberías pegarte tanto a mis faldas. Como si yo estuviera sólo para ti. Tontito, ¿en qué estás pensando? A ti, pequeñín, te gustaría que los grandes dependieran de ti. Ay, qué tontería. Es hora de que en tu cabeza de chorlito entre un poco de reflexión, y para que eso suceda te voy a dejar solo. Ahora mismo dejarás de agarrarte a mí con tus manitas, asqueroso, pesado. Tengo motivos para estar enfadada contigo, y creo que lo estoy de verdad. Al fin y al cabo, a ti hay que hablarte en buen romance, porque, si no, serás toda tu vida un niño desvalido y dependerás constantemente de tu madre. Para saber cuánto me amas, tendrás que depender de ti mismo, ir a casa de extraños y servirles, y durante un año, o dos, o incluso más tiempo, no oirás más que palabras duras. Sólo entonces sabrás lo que he sido para ti. Si no me separo de ti, no podrás conocerme. Sí, hijito, no te esfuerzas, no tienes ni idea de qué es el esfuerzo, por no hablar de la ternura, ingrato. Tenerme siempre te convierte en un lerdo. Entonces no piensas siquiera un minuto, y es precisamente la lerdez. Deberías trabajar, hijo mío, y serás capaz de ello, si quieres, y no tendrás más remedio que quererlo. Tan cierto como que estoy aquí contigo en el bosque que pinto Díaz, deberás ganarte la vida con el sudor de tu frente para que en tu interior no termines convirtiéndote en un degenerado. Muchos niños se embrutecen porque se los ha mimado demasiado y nunca piensan ni aprendieron a pensar. Más tarde se convierten en damas y caballeros aparentemente hermosos y distinguidos, pero siguen siendo egoístas. Para protegerte de eso, para librarte de la crueldad y para que no te entregues a la estupidez, te trato rudamente, pues un trato demasiado esmerado no produce más que personas inconscientes y desconsideradas”. Al oír el discurso, el niño abrió los ojos llenos de espanto y se puso a temblar, y otro temblor recorrió las hojas del bosque de Díaz, pero los troncos, robustos, aguantaron. El follaje que había en el suelo murmuró: “Parece que lo que hay en este pequeño relato es muy sencillo, pero hay épocas en las que todo cuanto es sencillo y fácil de comprender escapa totalmente a la razón humana y por ello se entiende sólo con mucho esfuerzo”. Eso es lo que murmuró el follaje. La madre se había ido. El niño estaba solo. Le esperaba la tarea de orientarse en el mundo, que también es un bosque, de aprender a tener una mala opinión de sí mismo y de quitarse de encima la autocomplacencia para empezar a complacer.